

**¿Quién viene con esos
pasitos tan ruidosos?**



Versión Español

**¿Quién viene con esos
pasitos tan ruidosos?**

Calip Eliceo Sierra Peña

Versión Español

Borrador
Noviembre 2010
Pucallpa, Perú

Trabajo realizado en la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia (UNIA), en el curso de “Diplomado de Especialización en Lingüística Aplicada a la Educación Intercultural Bilingüe” en convenio con SIL International.

Título de la obra: ¿Quién viene con esos pasitos tan ruidosos?

Autor © 2010, Calip Eliceo Sierra Peña

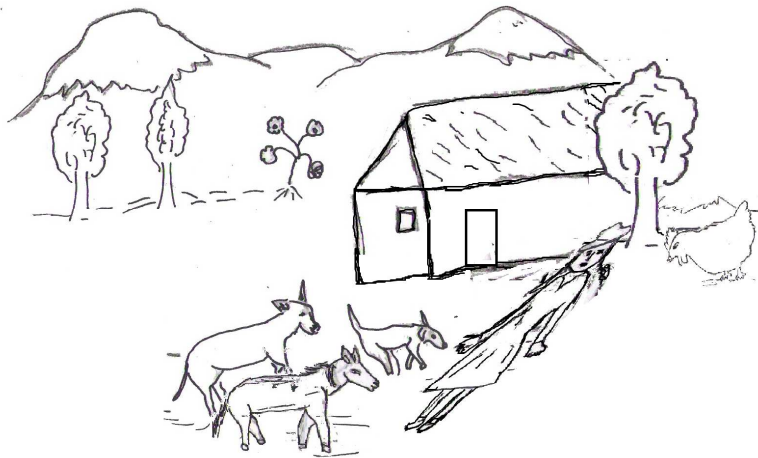
Derechos reservados conforme a la ley.

Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativas.

Asesoramiento del equipo de producción de literaturas en lenguas indígenas.

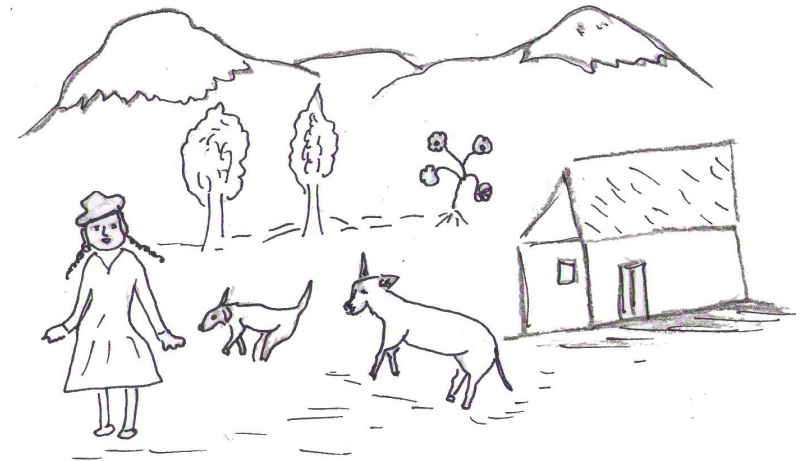
Ilustraciones: Calip Eliceo Sierra Peña

Idioma: Español



mientras el mismo escapaba muy de prisa. De repente se topó con un gran abismo y cayó **“raq’aq, raq’aq, q’aq”** y quedó totalmente herido.

Esa noche Antuka y sus animales se llevaron un gran susto por el feroz animal, pero al final, todos unidos dieron un gran suspiro por la gran batalla ganada.

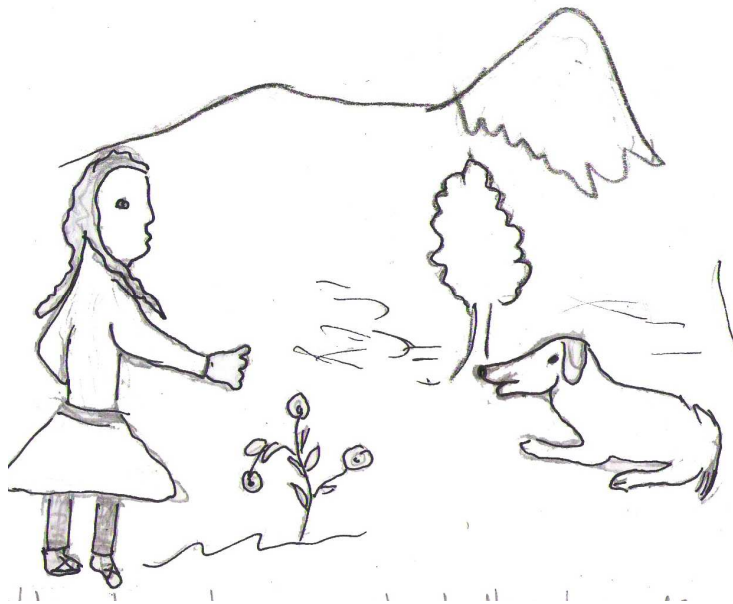


¿Qué es ese sonido?

Una vez Antuka, que era muy anciana, ya casi no tenía ni fuerzas para caminar debido a su espalda de alforja. Vivía en un campo vestido de flores y sus cerros bañados de leche. Cada mañana le acompañaba una orquesta de animales.

Antuka, vivía acompañada de su burro llamado Warango, su caballo Rupertino, su gallina Turuleca y su perro llamado Motosierra. Estos animales cada madrugada entonaban canciones para Antuka para despertarla de su profundo sueño.

El burro Warango solía cantar rechinando así:



—**Hawchis, hawchis, hawchis,**

Mamá, Antuka, flor hermosa primaveral,
es hora de que refresques tus hojas,
es hora de que refresques tus raíces
con el rocío de la mañana.

Hawchis, hawchis, hawchis, rechinando así.

El caballo Rupertino solía cantar relinchando así:

—**Wikhikhikhi, wikhikhikhi, wikhikhikhi,**

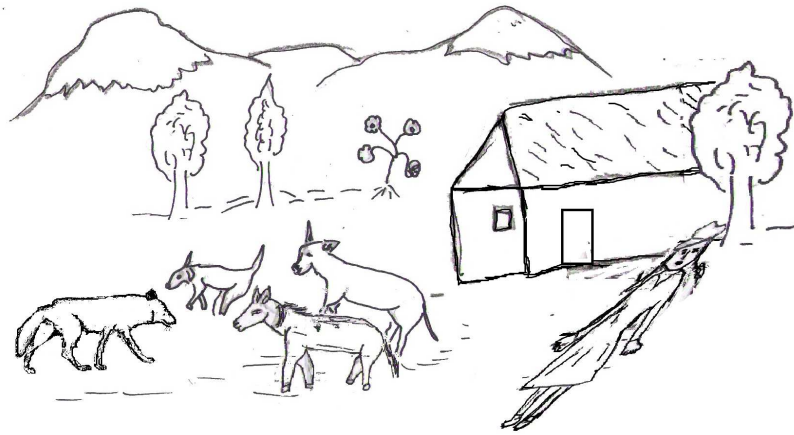
Ya es hora de que la paloma se levante,
Y nos entone sus hermosas canciones,



dormía, vio a un zorro astuto y feroz y ladrando atacó pidiendo auxilio: — “**Hap, hap, hap** mamá Antuka vino un zorro ayúdanos” diciendo.

Luego, Warango, Rupertino y Motosierra rodearon al feroz animal y al mismo tiempo como un rayo gritaban: —“ **Phur, phur,phur, wikhikhikhi wikhikhikhi, hawch’s, hawch’is, hap, hap**”

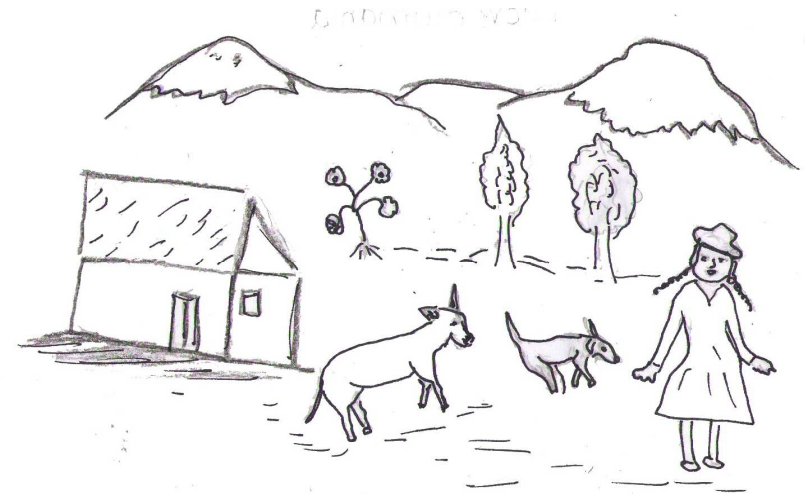
Mientras Turuleca corrió bajo la sombra de un inmenso árbol de aliso. Mientras Antuka salió de prisa “**p’am, p’am, p’am**” haciendo sonar la puerta **q’esh, q’esh**. Tomó un trozo de palo de tamaño regular y junto con sus animales, enfrentó, al astuto y feroz zorro,



despertó mirando hacia todas partes sorprendido de que a esa hora Warango estuviera rechinando. Entonces Rupertino escuchó un sonido fuerte: “**kraq, kraq, kraq**”. Como si alguien estuviera rompiendo pedacitos de palitos y Rupertino queriendo despertar a Antuka bostezó y relinchó: —“**Phur, phur, phur, wikhikhikhi wikhikhikhi wikhikhikhi**” “mamá Antuka alguien se acerca a la casa”.

De pronto la gallina Turuleca despertó desesperada y empezó a cacarear: —“**taraq, taraq, taraq**” ¿Qué pasa?, diciendo.

De prisa el perro Motosierra salto de donde



Paloma ya es hora de levantarte,

Wikhikhikhi, wikhikhikhi, wikhikhikhi.

Su gallina turuleca solía cantar cacareando así:

—**Taraq, taraq, taraq,**

Antuka mamá mía

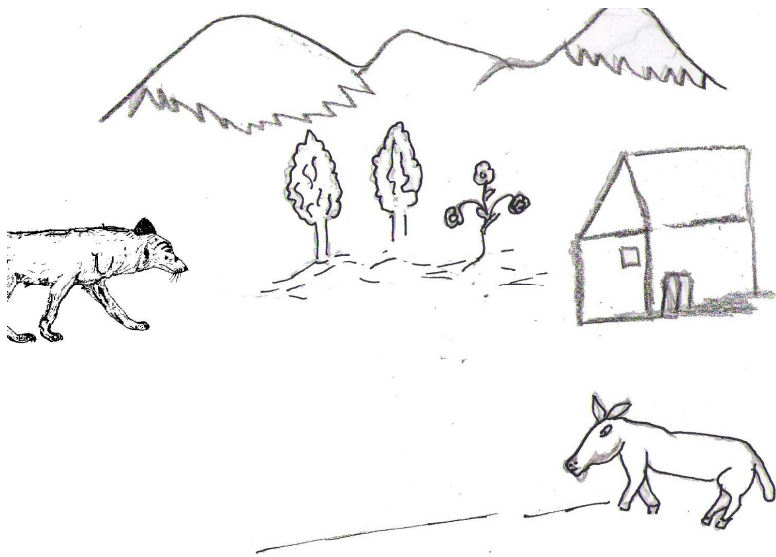
Ya el sol está por brillar,

Abre las cortinas de tu ventana,

Y ve que hermosos se visten los campos.

Taraq, taraq, taraq,

Y por último su compañero más fiel, su perro



Motosierra alzaba las voces así:

—**Hap, hap, hap**

Ven y mira, las mariposas

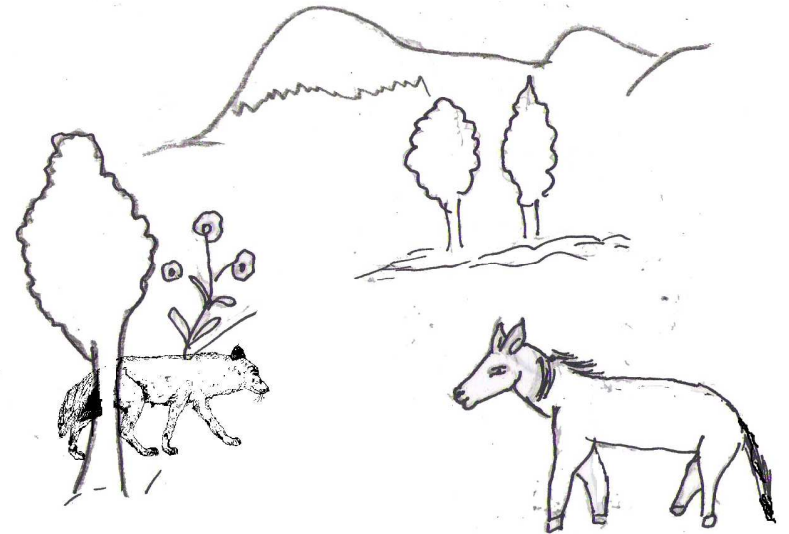
Ya salieron de sus capullos.

Mira como viste el arco iris los campos,

Vamos mamita demos un paseo por los verdes campos,

hap, hap, hap

Cuando Antuka escuchaba esas hermosas canciones, se llenaba de energía y fuerzas, y se levantaba con ganas de seguir viviendo.



Pero un día de esos, Antuka y sus animales hicieron una salida cerca de su casa. Y disfrutaron del bello paseo. Pero al atardecer Antuka y sus animales regresaron agotados por la caminata y pusieron a reposar sus cabezas en su almohada.

Cuando ya era como medianoche Warango escuchó un sonido que venía hacia ellos “**p’utun, p’utun, p’utun**” y Warango asustado, queriendo despertar a Antuka, grito rechinó: —**Hawch’is, hawch’s, hawch’is**, mamá Antuka viene un ladrón”, rechinó diciendo.

Entonces en ese momento el caballo Rupertino